A todas las hermanas

Muy queridas hermanas:

Feliz Navidad a todas, una Navidad de alegría, de esperanza, de luz y de apertura a las "sorpresas" de Dios, llevando en el corazón las expectativas del mundo. Una Navidad en la cual la Palabra que resuena con todo su esplendor, se hace carne en nuestra existencia concreta, nos "toca" en profundidad, engendra en nosotras una mentalidad nueva y se hace anuncio gozoso (cf. EG 149).

Los más cordiales deseos para que en esta Navidad podamos experimentar la belleza de "vivir a Cristo" y de abrir de par en par el camino luminoso de la vida a todos, con cada forma y lenguaje de la comunicación.

Gracias a los colaboradores y a todos los Cooperadores paulinos que comparten con nosotras los ideales y el servicio eclesial y que, con su dedición, sostienen el anuncio del Evangelio en cada parte del mundo.

Con mucho afecto.

Sor Anna Maria Parenzan
y hermanas del gobierno general